



RESUMEN DE LA V ASAMBLEA NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL

“Que tu luz brille entre la gente”

Por: Gelsys María García Lorenzo

P. Enriquito Rodríguez

Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Jóvenes



Camagüey, agosto 14: Con la presencia de 170 delegados, animadores y asesores, de las 11 diócesis del país y 5 delegados de la arquidiócesis de Miami, tuvo lugar la V Asamblea Nacional de PJ, desde el 4 hasta el 8 de agosto, en el santuario de la Virgen de la Caridad, en El Cobre. Su principal objetivo fue la presentación e interiorización del II Plan Nacional de Pastoral Juvenil. La Asamblea fue inaugurada con una misa presidida por Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba. El mismo lunes 4 de agosto, comenzó el trabajo al presentarse un bosquejo de las realidades diocesanas que mostraban la vida de la PJ en Cuba, hoy. Luego de presentado el tema, los jóvenes señalaban en el plenario la importancia de la Palabra de Dios como la fuente de vida tanto del joven como del grupo. Asimismo se enfatizaba en lo indispensable que es, en la vida de fe, el encuentro profundo y verdadero con Cristo. La noche concluyó con la Feria “La PJ en Cuba, hoy”, en la que los stands de las distintas diócesis mostraban fotos, publicaciones periódicas, propagandas, materiales formativos, que resumían el hacer de la PJ en cada región. También los jóvenes vendieron manualidades y artesanías confeccionadas por ellos mismos.



La jornada del martes 5 de agosto se abrió con la misa presidida por Mons. Wilfredo Pino, obispo de Guantánamo-Baracoa. La homilía trató sobre el desafío de la post-modernidad para el joven católico cubano. La mañana continuó con la conferencia del P. Enriquito sobre el primer capítulo del Plan Nacional que lleva como tema “¿Qué es la PJ?” y el “Plan de Formación”. Luego se promocionaron dos libros que servirán de materiales de trabajo en los grupos de jóvenes.



Ustedes serán mis discípulos es un libro que contiene diversos encuentros, elaborados por un equipo de asesores coordinados por el Hno. Héctor Ávalos, marista que trabaja en la diócesis de Cienfuegos. Los 100 temas están orientados a la formación de los jóvenes en su relación consigo mismos, con los demás, con la sociedad, con Dios y con la Iglesia. Para que tengan vida es el segundo de los libros, que responde a la necesidad de contar con un material para el catecumenado juvenil. Al presentarlo, el P. Enriquito insistió en que el catecumenado no puede “quedarse en una iniciación sólo al conocimiento de la fe”, sino que tiene que ser una iniciación a la vida de oración, a la vida comunitaria, a la vida moral y a la vida celebrativa de la fe.



Además en la jornada matinal se recibió la sorpresa de la visita del P. Castor Álvarez, único cubano que participó en la Jornada Mundial de la Juventud con el Papa, en Sydney. El P. Castor compartió su experiencia en Australia y dejó todos los materiales del peregrino de la JMJ, con los cuales se habilitó un decimotercero stand, junto a los de las diócesis. En la tarde del martes, se presentó el Marco Histórico del II Plan Nacional. Un panel integrado por 4 laicos y un sacerdote, quienes trabajaron en distintas épocas en la PJ, resumió la historia de la PJ en Cuba. Los años 60 y la labor de Acción Católica, los 70 “la década silenciosa”, los 80 con la I Interdiocesana en El Cobre, los 90 con las Asambleas de PJ y el I Plan Nacional. En la noche, se presentó un documental sobre la realidad de los jóvenes cubanos hoy, que suscitó un animado debate y el posterior trabajo en equipos.



El miércoles 6 se dedicó toda la mañana a la oración: en un primer momento, todos juntos y luego, la oración personal orientada al discipulado. Ello sirvió como premisa a la presentación del Marco Teológico del Plan Nacional por la Hna. Magui, de las Siervas del Corazón de María.

En la tarde, los delegados se trasladaron a la Catedral de Santiago de Cuba para colocar una ofrenda a Monseñor Enrique Pérez Serantes. Después se organizó un paseo por distintos sitios: el Cementerio de Santa Ifigenia, la fortaleza de El Morro y el casco histórico de la ciudad de Santiago. En la noche, se rezó un rosario, en el que cada misterio se centró en nuestra madre y patrona: en María “Virgen de La Caridad”, “Virgen mambisa”, “Virgen peregrina”, “Virgen reina de Cuba” y “Virgen de los jóvenes”.

El jueves 7 desde muy temprano comenzaron a llegar los peregrinos. La misa fue presidida por Mons. Emilio Aranguren, de la diócesis de Holguín, quien en su homilía habló de la relación fe-patria e Iglesia-sociedad. En la mañana, se presentó el Marco Operativo, se discutió en los equipos de trabajo las recomendaciones, así como la manera de implementarlo en cada diócesis. Casi terminando esta jornada, los responsables de los Encuentros para Novios compartieron sus experiencias. En la tarde, Mons. Dionisio García explicó el itinerario de preparación para la celebración del año jubilar con motivo de los 400 años de la aparición de la imagen de la Virgen de la Caridad. Se realizó la evaluación de la Asamblea y comenzó la acogida de los 500 jóvenes que llegaban para la Vigilia.

La Vigilia Joven comenzó a las 9 de la noche con las palabras de recibimiento de Mons. Álvaro Beyra, obispo de Bayamo-Manzanillo y presidente de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil. También se dio lectura a la carta redactada por los delegados de la V Asamblea a los jóvenes cubanos. Se mostró un material audiovisual que sintetizaba los momentos más significativos de la Asamblea. En el exterior de la iglesia, se realizó un encuentro de oración donde primero fueron Pablo y María Magdalena quienes “hablaron” de su encuentro con Cristo, luego algunos jóvenes de la diócesis de Bayamo-Manzanillo compartían sus experiencias de fe. En una fogata que fue prendida, cada asesor diocesano depositó el listado de todos los jóvenes de su diócesis.

Después se inició un concierto protagonizado en un inicio por el grupo Los ángeles, de la comunidad de Elia en la arquidiócesis de Camagüey, que interpretó uno de los cantos tema de la Asamblea: “Que tu luz”. Seguidamente el grupo Emaús, de la diócesis de Holguín, quienes se encargaron de la animación durante toda la Asamblea, continuó el concierto. Más tarde, a la luz de las velas, se peregrinó desde la Casa de Convivencias hasta el templo donde se expuso el Santísimo y se celebró el sacramento de la reconciliación. A las 6 de la mañana comenzó la misa de despedida, presidida por Monseñor Álvaro Beyra. En su homilía resaltó la importancia que tiene para todo hombre, y para los jóvenes de manera especial, descubrir y realizar la voluntad de Dios en sus vidas. Ahora nos queda trabajar en las comunidades, iluminados por el II Plan Nacional, “para que tu luz brille entre la gente”.



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2008 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original